

## Antonio Machado

Antonio Machado (1875-1939) es una de las figuras más destacadas de la literatura española del siglo XX y uno de los máximos exponentes de la Generación del 98. Su obra poética se caracteriza por una profunda reflexión filosófica y existencial, unida a una sensibilidad por lo popular, lo paisajístico y lo simbólico.

Nacido en Sevilla, Machado pasó su infancia en un entorno cultural privilegiado, rodeado de intelectuales y pensadores, como su padre, un notable folklorista andaluz o su abuelo, catedrático en la universidad. Estudió en la Institución Libre de Enseñanza, donde absorbió los ideales regeneracionistas que marcaron su obra. Su primer libro, “Soledades” (1903), y su versión ampliada, “Soledades, galerías y otros poemas” (1907), recogen una poesía modernista, con influencia de Rubén Darío, donde predominan los temas del tiempo, la soledad y los sueños.

Sin embargo, es con “Campos de Castilla” (1912) cuando Machado alcanza su madurez literaria. En esta obra abandona el intimismo anterior para centrarse en el paisaje castellano, que convierte en símbolo de la decadencia y grandeza de España. A través de descripciones sobrias y emotivas, el poeta expresa su compromiso con la realidad social y su esperanza en una regeneración moral del país. Además, en esta obra se incluye una serie de poemas dedicados a su esposa, Leonor Izquierdo, cuya prematura muerte marcó profundamente a Machado.

Otra faceta relevante de su obra se halla en sus “Proverbios y cantares”, que aparecen en varias de sus publicaciones. Estos breves poemas, de tono aforístico, condensan su pensamiento filosófico, influido por el krausismo, el simbolismo y la tradición popular española. La figura del 'hombre bueno' y la noción del tiempo como río son recurrentes.

Antonio Machado también cultivó el teatro junto a su hermano Manuel Machado. Juntos escribieron obras como “La Lola se va a los puertos” (1929) y “Juan de Mañara” (1927), que, aunque no alcanzaron la relevancia de su poesía, muestran su interés por el drama humano y la renovación del teatro español.

Machado fue también un pensador comprometido con su tiempo. Durante la Segunda República defendió los ideales democráticos y participó activamente en actos culturales en favor de la libertad. Su exilio en Francia tras la Guerra Civil fue breve: murió en Collioure en 1939, pocos días después de cruzar la frontera. En su bolsillo encontraron

uno de sus versos más conmovedores: “Estos días azules y este sol de la infancia”

La obra de Machado continúa vigente como referente de una generación de pensadores y como prisma desde el que muchas personas entienden la vida y España desde un enfoque existencial, resumido en los versos:

“Caminante, no hay camino,  
Se hace camino al andar  
Al andar se hace camino  
Y al volver la vista atrás  
Se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar  
Caminante, no hay camino  
Sino estelas en la mar”

Machado fue, además de todo esto, referente en su tiempo. Destacan su amistad con Miguel de Unamuno, gracias a la cual llegó a plantearse el traslado como profesor a Salamanca, donde este impartía clases en la universidad. También con Rubén Darío que, como ya hemos dicho, influyó en su obra, y mantuvo con él una profunda amistad. Cuando su mujer, Leonor, enfermó en París, estando Machado sin dinero para sufragar los gastos del viaje de regreso a Soria, fue el poeta americano el que lo ayudó.

No podemos terminar esta breve reseña biográfica sin hablar del impacto que tuvo Castilla y, más concretamente, Soria, para la construcción como poeta y persona de Machado. Andaluz de origen, fue en la meseta castellana donde conoció al amor de su vida, Leonor, cuya muerte lo hundió en la desesperanza absoluta, y donde dio a luz sus versos más memorables en “Campos de Castilla”. Aquí tomó contacto con el arquetipo español más profundo, con la visión cosmológica de Castilla y, ante todo, con la personalidad de un pueblo antiguo y cargado de contradicciones.

En fin, Machado es, por su obra, por su fuerte acento castellano y por mérito propio, una de las figuras literarias españolas en mayúsculas. No solo del siglo XX, si no de toda la historia de nuestra lengua. Por eso, desde “Readers”, en el ciento cincuenta aniversario de su nacimiento, le hacemos este homenaje, acercando su obra a nuestros compañeros.